



**Parchando también se aprende**

John Diego Rodríguez Betancur

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesora

Bárbara Zapata Cadavid, Especialista (Esp) en Intervención en Sistemas Humanos.

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Trabajo Social  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2022

---

Cita

(Rodríguez Betancur, 2022)

---

Referencia

Rodríguez Betancur, J.D. (2022). *Parchando también se aprende*. [Informe de práctica académica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)

---



Asesora de práctica: Bárbara Zapata Cadavid.

Asesor institucional: Víctor Manuel Valencia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Alba Nelly Gómez García.

**Jefe departamento:** María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Tabla de contenido

Resumen .....	6
Abstract .....	7
Introducción .....	8
1 Descripción del espacio de intervención .....	9
1.1 Localización e historia del programa .....	9
1.2 Filosofía de la organización e intervención desarrollada desde Trabajo Social.....	10
1.3 Acercamiento a la organización-intervención desarrollada desde el trabajo social.....	10
2 Objetivos .....	13
2.1 Objetivo general .....	13
2.2 Objetivos específicos.....	13
3 Diseño metodológico.....	14
3.1 Paradigma.....	14
3.2 Metodología de intervención.....	14
3.3 Método de investigación-intervención .....	15
3.4 Técnicas realizadas para la producción de información.....	15
4 Descripción de la propuesta .....	17
5 Referentes teóricos y conceptuales que guiaron la intervención desarrollada .....	18
5.1 Antecedentes y normatividad .....	19
5.2 Referentes conceptuales .....	21
6 Análisis reflexivo de la experiencia .....	28
6.1 Análisis reflexivo de la experiencia .....	31
7 Evaluación .....	35
Referencias .....	37

## Lista de tablas

<b>Tabla 1</b> Programas desarrollados en la práctica con Grupos de Estudio.....	28
--	----

## **Siglas, acrónimos y abreviaturas**

<b>ASCUN</b>	Asociación Colombiana de Universidades
<b>ATV</b>	Antivirus para la Deserción
<b>CESU</b>	Consejo Nacional de Educación Superior
<b>IAP</b>	Investigación Acción Participativa
<b>IES</b>	Instituciones de Educación Superior
<b>MEN</b>	Ministerio de Educación Nacional
<b>OEA</b>	Organización de los Estados Americanos
<b>SBU</b>	Sistema de Bienestar Universitario
<b>UdeA</b>	Universidad de Antioquia

## Resumen

Uno de los principales factores de deserción de los estudiantes en las instituciones de educación superior, tiene que ver con el rendimiento académico y las calificaciones que se logren obtener en los diferentes cursos o asignaturas, pero ¿qué pasa con el relacionamiento y los vínculos que se gestan a lo largo del paso por la vida universitaria? ¿puede esto influir en las notas académicas o resultados de los estudiantes y evitar que abandonen sus sueños de ser profesionales?

Este tema fue abordado en este trabajo de investigación-intervención enfocado en los estudiantes de ingeniería de sistemas, inscritos en los grupos de estudio del programa Antivirus para la Deserción, quienes, a partir de diferentes espacios de encuentro focalizados en lo académico, se logra dar algunas pistas y acercamientos a las anteriores interrogantes, en especial a la pregunta de si se le podría enseñar a las personas a crear y fortalecer vínculos de amistad.

*Palabras clave:* amigos, encuentros, universidad, grupos de estudio, adaptación académica, colaboración, compartir

### **Abstract**

One of the main factors of student desertion in higher education institutions has to do with academic performance and grades obtained in different courses or subjects, but what about the relationships and links that are developed throughout the university life? Can this influence the academic grades or results of students and prevent them from abandoning their dreams of being professionals?

This issue was addressed in this research-intervention work focused on systems engineering students enrolled in the study groups of the Antivirus for Desertion program, who, from different meeting spaces focused on academics, managed to give some clues and approaches to the above questions, especially to the question of whether people could be taught to create and strengthen bonds of friendship.

*Keywords:* friends, encounters, university, study groups, academic adjustment, collaboration, share

---

## Introducción

Este proyecto de investigación-intervención surgió de la necesidad de fortalecer los procesos académicos a partir de la creación de redes de apoyo colaborativas, consolidando la capacidad de relacionamiento y creación de vínculos de los y las estudiantes de primer semestre de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia que hicieron parte de los grupos de estudio de la línea académica del programa Antivirus para la Deserción, con la intención de aportar en la adaptación a la vida universitaria de estos estudiantes e impactar de manera positiva en la permanencia, contribuyendo a la disminución de los índices de deserción estudiantil.

Para conseguir dichos objetivos, se realizaron una serie de encuentros con estos estudiantes en los que, a partir de diferentes estrategias que posibilitaron la obtención de información clave sobre necesidades, carencias, fortalezas, sugerencias, logró dar luces acerca de la generación de propuestas, técnicas y actividades las cuales direccionaron el proceso a tal cometido. En el contexto de la práctica profesional de Trabajo Social, para lo cual se realizó una investigación cualitativa desde el paradigma interpretativo, a partir del método IAP (Investigación Acción participativa), en el que se aplicó la técnica de la observación participante. Allí los sujetos implicados, fueron importantes en el desarrollo del proyecto, ya que se convirtieron en pieza fundamental de la intervención con su participación, aportando en la creación de espacios que apuntaron a alcanzar los objetivos propuestos.

El presente informe se organizó en siete capítulos, el primero se ocupó de la contextualización y ubicación del espacio de intervención, en el segundo, se abordaron los objetivos y la metodología. Como tercero, el diseño metodológico, seguido de la propuesta de intervención, en quinto lugar, los referentes teóricos y conceptuales que guiaron esta investigación-intervención, luego un sexto capítulo en el que se realizó un análisis a partir de la experiencia vivida, por último, un apartado enfocado también desde el análisis, pero en este caso desde la reflexión y evaluación de lo realizado y obtenido durante todo el proceso.

Es importante precisar que en el subtítulo “Parchando también se aprende” la palabra “parchando” hace alusión a una expresión coloquial que se refiere al compartir, conversar informalmente. En este caso, generando espacios de apreciación y de colaboración como propósito básico de la visibilización y fortalecimiento de redes de apoyo social desde un contexto académico.



---

## 1 Descripción del espacio de intervención

### 1.1 Localización e historia del programa

Antivirus para la deserción es un programa educativo sin ánimo de lucro, que busca disminuir los niveles de deserción estudiantil en Colombia y a su vez, aumentar el número de estudiantes graduados en las instituciones de educación superior, se desarrolló en la Unidad de Bienestar de la Universidad de Antioquia desde 2019 por un equipo de profesionales, iniciativa que surgió ante la imperiosa necesidad de establecer un acompañamiento a las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, en las diversas problemáticas u obstáculos con los que se pueden encontrar en su paso por la Universidad.

Desde sus inicios, se ha focalizado en reafirmar aquellas estrategias puestas en marcha en la Facultad y centrarlas en la tarea de generar impactos positivos en la estabilidad académica de los y las estudiantes, por medio de un equipo interdisciplinario liderado y gestionado hasta la actualidad por un Trabajador Social, egresado de la Universidad de Antioquia, acompañado de todo su equipo conformado por practicantes de Trabajo Social, psicólogas, un equipo de análisis de datos y un área de comunicaciones quienes realizan un acompañamiento permanente a los estudiantes de Ingeniería de Sistemas como principal generador de dichos procesos.

El programa está enfocado en la intervención social individual a través de cuatro componentes que son el académico, el sociopedagógico, el económico y el componente socioemocional, todo esto por medio de asesorías socio pedagógicas, estrategias de repaso académico y apoyo económico. Para el correcto desarrollo y funcionamiento de dichos componentes, el programa se basa en diferentes estrategias de trabajo:

- Asesorías sociopedagógicas o espacios de escucha y orientación.
- Acompañamiento a estudiantes admitidos(as) y de primer semestre.
- Plan Padrino, encaminado al contacto o vinculación entre estudiantes de niveles superiores y/o egresados (en calidad de padrinos), con alumnos que estén ingresando a la universidad.
- Grupos de estudio, los cuales hacen parte de la línea estratégica de repaso académico y consisten en espacios de estudio colectivo de materias específicas.

- Tutorías académicas, Son una estrategia de repaso y/o refuerzo académico personalizado que se asigna a estudiantes que necesitan apoyo en algún tema o materia específica con la cual estén teniendo dificultades para su promedio o para el desarrollo de los cursos.
- Talleres Nívelate con Antivirus, acompañamiento académico que se realiza por medio de la implementación de talleres temáticos en los que se solucionan ejercicios y se resuelven dudas sobre las materias del tronco común.

Apoyos económicos. Esta línea consiste en aportar un recurso económico a los estudiantes del programa de Ingeniería de Sistemas (ya sea de la Universidad de Antioquia o de la Universidad Nacional sede Medellín) que sean identificados por el área de Trabajo Social.

## **1.2 Filosofía de la organización e intervención desarrollada desde Trabajo Social.**

Para el programa, el fenómeno o problema de la deserción académica que se presenta en las instituciones de educación superior, debe ser abordado desde diferentes disciplinas o aristas, para así poder comprender sus causas y a su vez, generar alternativas o mecanismos de solución que aporten a la permanencia estudiantil, a partir de algunos enfoques como son el sociológico, el económico, el organizacional, el interaccionista e integrador, y sobre todo, entiendo al sujeto como transformador de su propia realidad, capaz de tomar decisiones y afrontar las situaciones adversas.

Antivirus para la Deserción, se destaca por generar en todo su equipo el trabajo autónomo, reconociendo y destacando la capacidad con la que cuenta cada uno de sus miembros, permitiendo así, que se logre potenciar las habilidades de cada uno, claro está, sin dejar de perder el foco como grupo o colectivo de trabajo que le apunta a un solo objetivo, la permanencia estudiantil.

## **1.3 Acercamiento a la organización-intervención desarrollada desde el trabajo social**

Los grupos de estudio de la línea académica del proyecto Antivirus para la Deserción como estrategia que busca promover la permanencia estudiantil en los estudiantes de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia fueron el objeto de intervención en este proyecto de práctica. Estos son espacios de encuentro en los que un número pequeño de estudiantes, en especial los de primer semestre, con el acompañamiento de un tutor/a (estudiante de semestres avanzados) repasan y fortalecen sus conocimientos con relación a las asignaturas del tronco común del

currículo, y por supuesto, resuelven dudas e inconvenientes que tengan respecto a los temas y ejercicios de algunas materias para así conseguir mejorar sus resultados.

Teniendo en cuenta que esta estrategia académica fue puesta en marcha a partir de marzo del 2021, tiempo en el que estuvo rigiendo la implementación de la educación virtual en toda la Universidad de Antioquia y sus seccionales por el tema de salud pública y saneamiento que conllevó el COVID 19, lo que implicó que muchos de los estudiantes matriculados en la carrera Ingeniería de Sistemas de la modalidad presencial, no consiguieran crear lazos y vínculos entre ellos de la mejor manera, puesto que la virtualidad fue vivida por algunos como una barrera que hizo compleja la creación y fortalecimiento vinculares.

A algunos estudiantes que inician su carrera universitaria, se les dificulta la adaptación a este nuevo entorno o mundo académico, por un lado está la transición que se da del bachillerato a la educación superior, cuando las exigencias aumentan y pueden generar algo de presión, también está el cambio de lugar de residencia, teniendo presente que en la universidad de Antioquia estudian personas de diferentes regiones del país, lo que conlleva a que estos deban desplazarse a la ciudad de Medellín o alguna de sus seccionales para recibir sus respectivas clases y realizar su proceso de formación académica. Esto los obliga a tener que adecuarse a las mecánicas o condiciones de este nuevo lugar o territorio geográfico, con todo lo que representa culturalmente.

Por otro lado, está la inherente vulnerabilidad que trae consigo ser un estudiante de primer semestre y tener que acoplarse a las dinámicas que se llevan a cabo en una institución de educación superior como es en este caso la Universidad de Antioquia. El relacionamiento y el compartir con pares u otras personas que habitan este entorno, ya sea físico o virtual, permite que se logre una exitosa adaptación y por supuesto, hacen que este paso por la universidad consiga ser una mejor experiencia.

Es por tal motivo, que en la intervención desarrollada durante la práctica se retomó y se dio énfasis a unos de los ítems que hacen parte del objetivo de la estrategia de los grupos de estudio, el cual consiste en promover y generar vínculos en tanto son espacios de intercambio de conocimiento en los que la experiencia académica y el aporte de cada integrante es válido, de manera que se nutra tanto el proceso individual como grupal.

Para Meza (2006), en el caso de los estudiantes de las instituciones de educación superior, el relacionarse con el otro comienza a ser un acto dotado de mucho sentido e importancia para estos, ya que el “reconocimiento del otro... deja una impronta que no puede ser desconocida

permaneciendo en el tiempo” (Meza, 2006, p. 75), es por tal razón, que este tipo de lazos y relaciones, creadas durante este ciclo académico terminan por perdurar, en algunas ocasiones, a lo largo de la vida de quienes están implicados, trascendiendo incluso, más allá de una simple amistad o compañerismo.

El paso por la universidad está supeditado a las amistades para solventar las exigencias de corte social, incluso, según Manzo citando a Papalia (2017) cuando existen carencias en el relacionamiento con la familia o se encuentran lejos de ella, es en este caso cuando los amigos son vistos en las redes de apoyo, como “familia de elección”, por lo que los amigos se consideran “parientes ficticios”

Generar vínculos y lazos de amistad en la universidad, es importante ya que al establecer relaciones según Meza (2006) citando a Rolón , en esta etapa de la educación se hace casi necesario encontrar a una persona en quien poder depositar su confianza, que esté ahí atendiendo a sus llamados, y que pueda propiciar el planteamiento de posturas o puntos de vista personales, pues al crear este tipo de enlaces sociales se logra cubrir la necesidad de “tener afectos permanentes que contribuyan al mantenimiento de una buena calidad de vida. El afecto es una fuente potencial de la creación de vínculos y redes de apoyo para la comunidad educativa” (Meza 2006, p. 75)

Por lo tanto, este tipo de lazos que establece el estudiante de educación superior, influyen en aspectos académicos como son el nivel de compromiso, el rendimiento, los resultados y logros de metas, los malos resultados, “la deserción, la permanencia, la motivación e incluso en la prolongación de la formación académica como lo sería el postgrado”(Manzo, 2017, p. 5).

## 2 Objetivos

### 2.1 Objetivo general

Fortalecer los procesos académicos a partir de la creación de redes de apoyo colaborativas que apunten a la permanencia y eviten la deserción en los estudiantes de primer semestre de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia que hacen parte de los grupos de estudio de la línea académica del proyecto Antivirus para la Deserción.

### 2.2 Objetivos específicos

- Identificar las dificultades asociadas al relacionamiento con el otro y la generación de vínculos que tengan los estudiantes de primer semestre de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia, que hacen parte de los grupos de estudio de la línea de repaso académico del proyecto Antivirus para la Deserción.
- Dinamizar los espacios de encuentro de los grupos de estudio de la línea de repaso académico del proyecto Antivirus para la Deserción en los que se encuentran inscritos los estudiantes de primer semestre de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia.
- Estimular la generación de vínculos entre los estudiantes de primer semestre de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia, que hacen parte de los grupos de estudio de la línea de repaso académico del proyecto Antivirus para la Deserción.

---

### **3 Diseño metodológico**

#### **3.1 Paradigma**

Este proyecto se enmarcó en el paradigma comprensivo, el cual se fundamenta, como lo plantea Carrillo (2011) “en captar e interpretar el sentido que orienta las relaciones sociales y la acción social en particular, movidas por una finalidad; todo ello como recurso indispensable para comprender la realidad social o las acciones sociales que la conforman.” (p. 86). Con esta orientación, se realizó un rastreo, obteniendo datos que permitieron comprender las situaciones problema de la realidad de los sujetos, para así generar cambios en sus contextos e intervenir en ellos.

#### **3.2 Metodología de intervención**

En concordancia con los objetivos de este proceso de investigación-intervención, y los referentes conceptuales que la orientaron, se propuso una estrategia metodológica la cual se realizó desde un enfoque cualitativo. Según Cotán, (2016) la investigación cualitativa es tan importante “debido a la experiencia subjetiva de los individuos en la construcción del mundo social, concibiendo la realidad como múltiple y divergente. Por ello, el compromiso en esta metodología es estudiar y analizar el mundo desde la perspectiva de los participantes” (p. 40), de esta manera, se logró dar cuenta de las singularidades de un tópico en específico, por lo tanto, se buscó dar una definición de las condiciones de los sujetos involucrados por medio de un análisis observable de la realidad desde la subjetividad de estos. En el caso que nos ocupa, se trató de aquellos inscritos en los Grupos de Estudio de la línea de repaso académico del proyecto Antivirus para la Deserción, allí estos sujetos fueron pieza clave en la interpretación y el análisis del constructo social que formaron a partir de su interacción y comunicación dentro de cada grupo, y por supuesto, desde la perspectiva y el papel que estos jugaron allí.

### 3.3 Método de investigación-intervención

El método que se implementó en este trabajo fue la IAP. Investigación-Acción participativa, que según Fals Borda (1980), se basa en el análisis crítico partiendo de la participación constante de los sujetos, una “educación popular” en el que la producción de conocimiento, en este caso, la de los actores vinculados y sus respectivos grupos sociales, no es neutral, ya que siempre responde a los intereses y las diversas situaciones o momentos en los que estos se encuentran involucrados. “es necesario descubrir esa base para entender los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura de poder de la sociedad” (Fals Borda, 1980, p. 72) Esta metodología está orientada a generar cambios sociales a través de la práctica transformadora. En esta, se llevan a cabo:

Procesos de observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica, de planificación y desarrollo de acciones para su mejora y de sistematización de la experiencia y reflexión en y sobre la acción para la producción de conocimientos en el campo de la educación popular. (Borjas & Ortiz, 2008, p. 7)

La IAP, según Fals Borda (2007) concibe a los sujetos como productores de ideas, de abstracciones ancladas a una realidad, donde la praxis es el vínculo entre el ser y sus pensamientos, definiendo esto como “participación auténtica” en la cual “se trata de reducir la distancia entre superior y subalterno, entre opresor y oprimido, explotador y explotado. Además, se combinan o dialogan diferentes tipos de conocimientos, por ejemplo, la erudición académica y la sabiduría popular” (Fals Borda, 2007, p. 13).

### 3.4 Técnicas realizadas para la producción de información

Para la producción de información, Inicialmente, se realizó una observación participante, la cual, según Taylor & Bogdan (1984) “Es el ingrediente principal de investigación cualitativa, involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (p. 31) se da por medio de los sentidos, es el más antiguo de los métodos utilizados por investigadores en la tarea de

comprender y describir al ser humano. Con este método se buscó explicar, describir, hallar y comprender patrones de comportamiento de los sujetos implicados.

Esta herramienta está ligada al ser humano, usa la información que perciben nuestros sentidos, y da pie al aprendizaje. En los grupos de estudio, esto se dio ingresando a varios de los encuentros periódicos que en cada uno de estos tuvo durante el semestre. Teniendo en cuenta que estos espacios son de carácter académico y su duración es de dos horas aproximadamente, en los primeros 20 o 30 minutos de dicha sesión, se ingresa para realizar una pequeña presentación del investigador -en este caso practicante de Trabajo Social- y la razón de su presencia allí, a la vez que los miembros del grupo de estudio también se presentan, realizando de manera implícita una construcción conjunta. Una vez se inicia la sesión, se da paso al estudio y repaso de temas como cada semana se realiza. Para este momento el investigador se dedicó a escuchar y observar de manera pasiva el desarrollo del encuentro académico hasta su final, de esta manera se recopila la información y los datos necesarios para el proyecto de intervención.



#### 4 Descripción de la propuesta

Para el caso de los grupos de estudio de la línea de repaso académico de Antivirus, este método fue muy útil, ya que logró vincular a los estudiantes que conforman tales grupos y fueron estos, parte fundamental en la identificación de problemas, falencias o aspectos a mejorar, respecto al relacionamiento, la creación de vínculos y su fortalecimiento, y por supuesto, al correcto funcionamiento de cada grupo de estudio, siendo partícipes de la transformación social que en cada uno se obtuvo. La participación de estos sujetos fue tan relevante como la del investigador o trabajador social en formación, pues fueron ellos quienes percibieron y sintieron las verdaderas necesidades que en cada grupo de se lograron identificar.

Esta propuesta de intervención “Parchando también se aprende” estuvo enfocada en potenciar las capacidades de relacionamiento de los sujetos implicados, con la creación de espacios de encuentro amistosos que se dieron de manera presencial y virtual, también con la comunicación activa por medio de los chats de WhatsApp, siendo este último uno de los recursos más utilizados a la hora de expresar los sentires de cada uno o una.

Cada grupo de estudio, una o dos veces al mes, realizó un encuentro en el que la mitad del tiempo (1 hora) se invirtió para realizar actividades lúdicas, conversar sobre otros temas fuera de lo académico y compartir experiencias, fortaleciendo así los vínculos y las redes de apoyo que se lograron gestar, consolidando el trabajo horizontal que se realizó al interior de cada grupo, mejorando la confianza, los lazos entre pares y el rendimiento académico de estos, generando al mismo tiempo facultades que les posibilitaron desenvolverse mejor en sus primeros pasos por la Universidad. Todo esto con la finalidad de aportar de manera significativa a la permanencia y por supuesto, y contribuir a la disminución de la deserción estudiantil que tanto se da en los primeros semestres académicos.

Como se mencionó anteriormente, es importante desarrollar distintas formas de acompañamiento social y pedagógico al inicio de una carrera universitaria, momento en el cual el relacionamiento con el otro, el compartir experiencias y sobre todo, compartir condiciones, como es el caso de ser “primíparos” o estudiantes de primer semestre, constituye una etapa de la vida universitaria fundamental para el correcto desarrollo y acoplamiento de los y las estudiantes a las instituciones de educación superior y sus diferentes dinámicas, acompañamiento que busca aportar al fortalecimiento de la permanencia estudiantil.

## **5 Referentes teóricos y conceptuales que guiaron la intervención desarrollada**

Para el desarrollo del objeto de intervención o aspecto del proceso sobre el cual se pretendió incidir de manera puntual, fue pertinente abordar conceptos como el de la deserción y la permanencia, enmarcados estos en el derecho a la educación, su accesibilidad y las políticas públicas en las instituciones de educación superior en pro del bienestar de sus estudiantes, como es el caso de la Universidad de Antioquia.

Así mismo, fue importante el acercamiento a otros conceptos como vínculo, vínculo académico y redes de apoyo, desde diferentes autores que se han aproximado a dichos términos, para lograr consolidar la fundamentación teórica del presente proyecto y la posterior interpretación de la información que fue arrojando.

Antes de profundizar en los conceptos mencionados anteriormente, fue importante primero situar este apartado desde el campo de lo legal, haciendo hincapié en el artículo 67 de la constitución política de Colombia de 1991, el que alude que cada persona tiene derecho a la educación siendo esta un servicio proporcionado por el estado con una función de carácter social; con la que se apunta a que cada individuo pueda tener acceso a la ciencia, el conocimiento, la cultura y sus valores. “La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente” (Colombia. Presidencia de la República, 1991, p. 11).

Es menester entonces, traer a colación el postulado de Pérez (2004) sobre la exigibilidad del derecho a la educación en el país, pues este argumenta que la educación en Colombia ha sido un negocio, nombrándola mercancía, la cual sólo es posible acceder a una de calidad dependiendo de la capacidad que se tenga para adquirirla. Por lo que, en este caso, la educación en vez de ser promotora de oportunidades e igualdad se convierte en uno de los principales instrumentos de inmovilidad social y generadora de la desigualdad en el país. Con lo anterior, “el hecho de que los más pobres no accedan a una educación de calidad que los prepare para el ingreso a la universidad se traduce en una barrera de acceso de estos grupos poblacionales a la educación superior”. (Pérez, 2004, p. 6) siendo las universidades o las instituciones de educación superior más inalcanzables para gran parte de la población, pues acceder a las privadas, requiere de altas inversiones de dinero

y cuando se busca entrar a las universidades públicas sólo unos cuantos superan los exámenes de admisión, y la mayoría de estos son los provenientes de las mejores instituciones.

Por otro lado, en el artículo 69 de la misma constitución, se habla sobre la autonomía universitaria de la cual debe ser garante el estado; según este artículo, las universidades tienen la libertad de administrar a partir de sus estatutos propios, y sobre todo establecer sus respectivas directivas. Lo que da entrada para enfatizar en las políticas públicas, programas y antecedentes con relación a la normatividad, establecidas en las IES para promover el bienestar, la permanencia y evitar la deserción. (Colombia. Presidencia de la República, 1991).

### **5.1 Antecedentes y normatividad**

La problemática de la deserción estudiantil en las instituciones de educación superior en Colombia ha sido una constante, pues según datos arrojados en el informe Deserción estudiantil en la educación superior colombiana, por el Ministerio de educación (2009) de cada 100 estudiantes que logran iniciar su proceso académico en instituciones de educación superior, alrededor de la mitad de estos, no logran completar a cabalidad esta etapa y no consiguen llegar a graduarse. Es en el primer año del ciclo académico en el que surge el mayor número de abandonos en las instituciones de educación superior en el país.

Lo anterior, ha llevado a que desde hace unos años se estén articulando esfuerzos que conduzcan al fortalecimiento de todo lo relacionado con lo educativo, partiendo, desde el incremento de las posibilidades de acceder a la educación superior y apuntando a menguar los indicadores de la deserción en Colombia. Frente a esto, se tiene que, a partir del año 2004, desde el Ministerio de Educación, se ha puesto en marcha estrategias con acompañamiento de algunas instituciones del país para bajar estos índices negativos situándose en un 44.9% para 2008 y unas metas para “disminuirla al 40% en el año 2010, y al 25% en 2019” (Colombia Ministerio de Educación Nacional, 2009, p. 10).

Respecto a estos desafíos u obstáculos que encaran las instituciones de educación superior de Colombia, son las políticas del bienestar, las que han permitido que estas consigan llevar a cabo, (teniendo en cuenta las particularidades y los diferentes contextos) políticas y programas que afronten de manera contundente todos aquellos desafíos, como la deserción enfocada en la permanencia estudiantil, proponiendo que el bienestar académico pueda ofrecer en estas

instituciones, programas y participación de profesionales competentes, que den paso a un fortalecimiento del desarrollo social, psicológico, emocional, físico y armónico, de los estudiantes, con el objetivo de incentivarlos a permanecer activos en el sistema educativo. (Ministerio de Educación Nacional, 2009). Pues según el artículo 67 de La Constitución Política de Colombia, “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social” (Colombia. Presidencia de la República, 1991, p. 11).

También, con la creación de ASCUN (Asociación Colombiana de Universidades) en el año 1957, se logró que las instituciones educativas, buscaran integrar la sociedad y el estado teniendo como propósito mejorar la calidad académica de las instituciones de educación superior y las condiciones de sus estudiantes.

Seguido a esto, la Ley 30 de 1992, le otorga la facultad al Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) en la creación y construcción de políticas y programas que arrojen herramientas y estrategias que logren ser puestas en marcha en las instituciones de educación superior. A través del acuerdo 03 de 1995, el CESU brinda algunas bases para llegar a precisar el concepto de bienestar y lo que este conlleva:

- 1.El bienestar debe buscar el desarrollo humano, mejoramiento de la calidad de vida de la persona y del grupo institucional como un todo. Estas acciones deben tener en cuenta las condiciones y necesidades particulares de cada persona.
2. El bienestar se entiende como un aporte al proceso educativo mediante acciones intencionalmente formativas para el desarrollo integral y pluridimensional.
3. Las dimensiones del bienestar son: cultural, social, moral, intelectual, psicoafectiva y física.
4. Todos los actores involucrados deben participar y aportar al bienestar común y a su propio bienestar.
5. Las instituciones de educación superior deben definir las estrategias de bienestar, su organización, coordinación e implementación y la asignación necesaria de recursos humanos, físicos y financieros.
6. La investigación debe hacer parte fundamental del bienestar. (Colombia Ministerio de Educación, 2016, p. 15)

El Acuerdo 1295 de 2010, según el Ministerio de Educación (2016), reguló “el registro calificado que trata la Ley 1188 de 2008 y la oferta y desarrollo de programas académicos de educación superior” (p. 15), estas instituciones, estarían en el deber de revelar datos que

posibilitaran corroborar las condiciones de calidad y también proponer, a partir del bienestar, una configuración estructural que lograra suplir todas aquellas necesidades que en tiempos pasados no habían sido resueltas. Todo esto por medio de programas y acciones enfocados a sus miembros, y vinculándolos siempre al “aprovechamiento del tiempo libre, la prevención en salud, la cultura en lo referido al estímulo de aptitudes artísticas y la apreciación del arte, desarrollo humano, promoción socioeconómica, recreación y deporte y acciones de intermediación laboral para los egresados” (Ministerio de Educación de Colombia, 2016, p. 15)

Según el Ministerio de Educación en Colombia (2016) por medio del Acuerdo 05 2003, las universidades asociadas a la ASCUN acogen las Políticas de Bienestar Universitario a nivel nacional, para “promover el análisis de las áreas de bienestar determinadas por ASCUN: promoción del desarrollo humano, cultura y deportes” (Colombia Ministerio de Educación, 2016, p. 18). Todo esto teniendo en cuenta el Acuerdo nacional para disminuir la deserción en educación superior. Política y estrategias para incentivar la permanencia y graduación en educación superior 2013-2014 en el que se incorporan los programas y políticas de bienestar referentes a la permanencia estudiantil.

En el contexto de la Universidad de Antioquia, a través del Acuerdo Superior 173 de 2000 se pone en marcha el Sistema de Bienestar Universitario (SBU), que como propósito principal, tiene el acompañamiento a toda la comunidad universitaria en general, aportando en su íntegra educación, incentivando la capacidades de cada uno de sus miembros y colectivos que hacen parte de ella y respaldando por medio de la creación de programas que relacionen cada proyecto de vida con lo académico y el trabajo, donde la calidad de vida, la participación y lo diverso transversalicen todos los escenarios posibles. Esto por medio de los departamentos de Desarrollo Humano, Promoción de la Salud y Prevención de la Enfermedad, y Deportes, en acciones conjuntas y activas con las diferentes unidades académicas.

## **5.2 Referentes conceptuales**

La OEA (2003), expresa que:

La retención escolar es entendida como la capacidad que tiene el sistema educativo para lograr la permanencia de los alumnos en las aulas, garantizando la terminación de ciclos y

niveles en los tiempos previstos y asegurando el dominio de las competencias y conocimientos correspondientes. Por tanto, la inclusión y permanencia de los adolescentes y jóvenes en la escuela es un reto de los sistemas educativos, pero es indudable que el grado de complejidad que implica, abriga la necesidad de instalar un fuerte debate acerca de las certezas e incertidumbres existentes al respecto. (OEA, 2003, p. 21)

En esta misma línea, el Ministerio de Educación Nacional (2015) establece que la retención estudiantil es la “habilidad de una institución para que el estudiante permanezca en ella desde la admisión hasta la graduación” (p. 196). Aproximándose a este enfoque, Fernández (2012) explica que:

En la retención las instituciones de educación superior son las protagonistas. Éstas se encuentran inmersas en un campo cultural y ellas en sí mismas constituyen un campo, con una serie de bienes y con un habitus particular. Las IES deben velar por que dichos bienes y dicho habitus estén al servicio de la creación de un ambiente que promueva la integración académica y social. (Fernández, 2012, p. 23)

Por su parte Díaz (2008) parafraseando a Tinto (1975), “explica el proceso de permanencia en la educación superior como una función del grado de ajuste entre el estudiante y la institución, adquirido a partir de las experiencias académicas y sociales (integración).” (p. 72) Es decir que, para estos, el proceso de permanencia depende de la adaptación del estudiante a las condiciones que ofrecen las IES.

Fernández (2012) contrapone el anterior planteamiento cuando afirma que la “permanencia de los individuos en el sistema educativo se encuentra estrechamente vinculada con el origen social de los sujetos.” (p. 77), y desarrolla las tesis de Bourdieu y Passeron (2003/1964) quienes sostienen que los factores de mayor impacto para la permanencia o para la deserción son los obstáculos económicos y las diferencias de actitud y de aptitudes vinculadas significativamente con el origen social.

También el MEN (2015) expresa que la permanencia académica concibe “la iniciativa permanente de las IES para la generación de estrategias de fortalecimiento en la capacidad

institucional, que contribuyan a disminuir las tasas de deserción. De igual manera, se constituye en un elemento importante en la elaboración del plan educativo.” (p. 196)

Al integrarse estos postulados que se encuentran estrechamente relacionados, se comprende que la retención hace parte de los esfuerzos y estrategias institucionales para que el estudiante culmine su proceso y la permanencia se refiere a la decisión del estudiante de desarrollar por completo su ciclo académico, esto se traduce en un reto para las IES pues deben leer los contextos y necesidades del estudiantado desde sus diferencias y de esta manera generar programas que apunten a lograr la atención oportuna con el fin de que el o la estudiante termine su ciclo educativo.

Para Letzen & Lodeyro (2009) citando a Pichon-Riviere, el vínculo es un tipo particular de relación de objeto el cual conlleva a que se elimine la dualidad sociedad individuo, este siempre se clasifica como social sin importar el número o la cantidad de sujetos involucrados, así sea con una sola persona.

El vínculo es un concepto primitivo en la teoría, que pone en conexión otros elementos: personalidad, inconsciente, rol, enfermedad, delirio, locura, portavoz, emergente, etc. Cada uno de estos elementos está regulado por el concepto de 'vínculo' y se definen a través de él. No es simplemente una relación de objetos como debe considerarse el vínculo, sino que debe entenderse como una totalidad que señala relaciones múltiples a partir de las cuales puede entenderse la vida en grupo. (Letzen & Lodeyro, citando a Pichon-Riviere, 2009, pp. 103-104)

Se podría decir, que el vínculo es entonces una estructura que está en constante movimiento y es la comunicación, parte inherente de la misma; por lo tanto, para que la interacción entre dos individuos se logre de manera satisfactoria, esta estructura indica la forma en que se va a relacionar, constituyendo unos patrones de comunicación y cuáles serán los comportamientos aceptables y adecuados en el contexto del relacionamiento. “La base relacional, que posibilita el concepto de vínculo, posibilita que los elementos adquieran significaciones según las situaciones concretas de existencia” (Letzen y Lodeyro, citando a Pichon-Riviere, 2009. p. 105)

Castillero (2017) refuerza el planteamiento de Pichon-Riviere, ya que este plantea que el vínculo no sólo tiene que ver con el campo de las emociones, sino que también añade lo cognitivo conductual, cambiando durante el relacionamiento todas estas características. El comportamiento que una persona genera en el otro termina por modificar y variar esa estructura tan fluida como lo es el vínculo.

El vínculo es un elemento fundamental para la supervivencia y la adaptación al medio, tanto social como natural, dado que permite influir en el medio a la vez que se es influido por este. La existencia de vínculos se debe principalmente a la capacidad de comunicación, a través de la cual establecemos contacto con otros y aprendemos en base a las consecuencias de nuestras conductas sobre ellos. (Castillero, 2017)

El vínculo académico según Manzo (2017) está orientado desde la academia; se da por el interés de conocer, de obtener conocimientos y del deseo de adiestrarse en un campo o disciplina científica, en la cual la tarea institucional o académica, es el medio de conexión y relacionamiento entre los sujetos implicados.

Las ganas de adquirir conocimiento y la relevancia que se le da al poder formarse como un profesional en cierta disciplina o carrera, lleva a los estudiantes a compartir su entorno académico y por supuesto, “la experiencia del aprendizaje con compañeros y profesores; propiciando la convivencia entre los compañeros fuera del subgrupo de amigos a partir de la tarea académica al momento de realizar trabajos y actividades escolares en equipo” (p. 9).

Para comprender la importancia de los programas de permanencia estudiantil es necesario establecer la noción de deserción estudiantil y deserción. Tinto (1989) considera que la deserción es un rótulo que se le ha dado a cualquier tipo de abandono de estudios, y expresa que no todos los abandonos merecen intervención institucional.

El planteamiento de Tinto (1989) enuncia que la deserción es una cuestión de perspectivas que se enmarcan en la deserción como comportamiento individual, la deserción desde el punto de vista institucional y la deserción según la postura estatal o nacional.

La deserción como comportamiento individual hace parte de los significados que le asigna cada sujeto a la vida universitaria, dependiendo de las visiones y metas que se tienen, para unos el título no es tan relevante como para otros, o el clima de la universidad que eligieron no lo satisface, no tenían metas tan claras al tomar la decisión de inscribirse en un programa universitario, o no hay una adecuada vinculación social e intelectual en el programa y/o institución que eligió; también existe la posibilidad de inscribirse a una universidad para luego transferirse a otra y desde ese sentido no se debería evaluar la deserción como un fracaso. (Tinto, 1989, p. 8)

Desde el punto de vista institucional se puede definir desde la clasificación de desertor y no desertor, sin embargo, no es una labor fácil, tal y como parece, porque para las instituciones es importante conocer los tipos de abandono y establecer en qué situaciones debe o no intervenir. Esta



situación genera graves problemas financieros, que se podrían evitar si el estudiante desertor hubiese sido reemplazado con alguien que si deseara realmente persistir en la consecución y finalización del programa formativo que eligió. (Tinto, 1989, p. 5)

Según la postura estatal o nacional cambia de forma, porque para clasificar la deserción el estado u organismo de control la puede entender desde varios sentidos, el hecho de que un estudiante deserte de una institución universitaria y entre a otra se puede traducir como una transferencia, o si decide salir del país a otra universidad el término para definirlo sería que emigra, en conclusión para considerar que un estudiante es desertor implica que este salga por completo del sistema educativo. (Tinto, 1989, p. 8)

Estos planteamientos de Tinto los ha retomado el MEN para fundamentar teórica y metodológicamente la Guía para la implementación del modelo de permanencia y graduación estudiantil en instituciones de educación superior (2015), donde se brindan herramientas, componentes y las siguientes definiciones de lo que es la deserción y lo que se entenderá por esta. (p. 194).

Deserción estudiantil: abandono que realiza un estudiante de manera voluntaria o forzosa, por dos o más períodos académicos consecutivos, del programa académico en el que se matriculó. Este abandono del estudiante puede ser del programa ofertado por la institución de educación superior e incluso del sistema educativo.

Desertor: estudiante que no presenta matrícula durante dos períodos consecutivos o más en el momento del estudio.

Esta investigación se regirá por los términos expuestos por el MEN, pues al centrar el objeto de estudio en los estudiantes de una universidad pública, se deben seguir los parámetros establecidos por los entes gubernamentales.

Para poder hablar de Redes de Apoyo, primero es necesario definir el concepto de red social, el cual, para Sluzki (1996) a una escala microscópica, son la acumulación de todos aquellos vínculos que un sujeto concibe como significativos o los que define como distintos dentro de la sociedad.

Esta red corresponde al nicho interpersonal de la persona, y contribuye substancialmente a su propio reconocimiento como individuo y a su imagen de sí. Constituye una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar competencia y protagonismo o

autoría, incluyendo los hábitos de cuidado de la salud y capacidad de adaptación en una crisis (Sluzki, 1996, p. 42)

Por otra parte, Aranda & Pando (2013) definen las redes de apoyo como las interacciones entre las personas, pueden darse desde lo emocional, lo tangible e instrumental. Relaciones e interacciones que impactan en el nivel de satisfacción de cada persona dependiendo de sus diferentes necesidades.

Se alcanzan a distinguir dos tipos de redes: la informales (en donde las interacciones existentes, se dan principalmente por la familia, cónyuge, hijos, hermanos, familiares y amistades), y las formales (en el que las interacciones que se brindan se dan principalmente por grupos, organizaciones, centros sociales, centros de salud, etc), y en el que, todas ellas, en menor o mayor grado, son importantes y necesarias ante cualquier situación, sea esta crítica o no. (p. 240)

Complementando lo anterior, desde la postura de Sluzki, la red social desde un enfoque individual puede ser reconocida a modo de mapa que vincule a todos los sujetos que se relacionan con una persona: Familia, amistades, relaciones laborales o escolares (compañeros de trabajo o estudio) y relaciones comunitarias, de servicio (Servicios de salud o de credo)

Siguiendo con esta línea, Molina & Ávila (2010) argumentan que las redes de apoyo o redes sociales son las formas de vinculación de los grupos relacionales, los cuales no dejan de ser una estructura o modelo de cómo se llevan a cabo esos vínculos. “A primera vista las redes aparecen como un complejo difícil de desentrañar. Sin embargo, detrás de esa maraña existen patrones de interacción, que influyen en el comportamiento de las personas u organizaciones implicadas, aunque no sean conscientes de esta influencia.” (p. 3) Mirándolo de esta manera, los individuos no configuran la sociedad, sino los modos de relacionamiento sumado a cada sujeto de manera compuesta.

Desde esta perspectiva, el concepto de “red social” implica dos elementos: a) nodos y b) vínculos. En términos generales, los nodos pueden representar diferentes tipos de unidades de análisis (personas, hogares, comunidades, 4 grupos étnicos, organizaciones, instituciones, entre otros). Por su parte, los vínculos pueden representar diferentes tipos de relaciones entre nodos: a) semejanza, b) relaciones sociales, c) interacciones y d) flujos. (Molina & Ávila, 2010, p. 4)

Si los grupos de estudio en los que actualmente participan los estudiantes de Ingeniería de Sistemas se consideran como un contexto de fortalecimiento de vínculos y de generación de apoyo social entonces la perspectiva de red constituye un encuadre no sólo posible, sino adecuado para

comprender sus relaciones y para estimular su fortalecimiento como una estrategia que va más allá de lo académico. Y esta fue la orientación que se tuvo presente durante la intervención en los grupos de estudio.

## 6 Análisis reflexivo de la experiencia

**Tabla 1**

*Programas desarrollados en la práctica con Grupos de Estudio*

Encuentro o actividad	Objetivo	Actividades	Participantes	Observaciones desde la experiencia vivida
-Encuentros presenciales con Grupos de Estudio	Acompañar, hacer seguimiento y fortalecer vínculos con los Grupos de Estudio	-Actividad rompe hielos -Compartir de alimentos y “mecato”. -Espacio de charla y escucha colectiva Repaso académico. Retroalimentación	-Estudiantes del pregrado de Ingeniería de Sistemas. - Tutores y tutoras académicos del equipo ATV -Practicante de Trabajo social nivel III	Esto me permitió fortalecer la capacidad de trabajar de manera óptima con grupos y de mediar posibles inconvenientes en estos. También a reconocer las falencias que puede estar presentando la estrategia. Y sobre todo la importancia que han tenido históricamente los espacios tertulia alrededor de la mesa o alimentos.
Reestructuración de Grupos de Estudio	Definir los y las integrantes de cada Grupo de Estudio que continúan en el proceso	-Revisión del registro de encuentros que diligencian las y los tutores. -Revisión del formato de valoración de los encuentros de las y los estudiantes.  Contactar a las y los tutores para consultar por las inasistencias. -sacar lista de estudiantes con más	-Tutores y tutoras académicos del equipo ATV -Estudiantes de Ingeniería de sistemas inscritos en grupos de estudio -Practicante de Trabajo social nivel I. -Practicante de Trabajo social nivel III.	Es necesario mantener un seguimiento constante de los procesos, ya que esto posibilita mejorar en el aspecto organizacional con grupos. Esta actividad, permite identificar aspectos o situaciones adversas por la que podría estar pasando y así realizar su respectivo acompañamiento.

		faltas o inasistencias y contactarles para indagar por cada caso. Tomar decisiones en conjunto con tutores y tutoras.	-Tutores y tutoras	
Reasignación de acompañantes del equipo social de los Grupos de Estudio.	Definir los miembros de equipo social que acompañen cada Grupo de Estudio	Selección y distribución de los practicantes que acompañen cada grupo. Reunión con practicantes en la que se explica el papel y funciones que cada uno cumple en sus respectivos grupos de estudio	-Practicantes de trabajo social de nivel I, II y III.	Esta actividad fue muy significativa y retadora, puesto que, me dio la posibilidad de asumir el papel de líder, asignando de la mejor manera labores, roles y responsabilidades a mis colegas, demostrando así que en el campo de gerencia nos podemos encontrar con este tipo de cargos.
Encuentro presencial con Tutoras y Tutores académicos	Fortalecer el vínculo con los y las tutoras, planear acciones mejoradoras a partir de las debilidades y fortalezas de la estrategia	-Bienvenida y actividad rompe hielos. -Compartir experiencias y apreciaciones alrededor de un compartir de alimentos. Balance general de la estrategia. Retroalimentación del encuentro.	-Tutoras y Tutores académicos. -Practicantes de Trabajo Social nivel I, II y III.	Este espacio fue muy relevante, pues dio pie para conocer las posturas, recomendaciones, falencias y virtudes de las y los tutores, también permitió consolidar el relacionamiento entre ellos y el programa (ATV), nos sigue ratificando el papel tan trascendental que cumplen ellos en Antivirus. Y, por

				último, las herramientas que pueden surgir para mediar con diferentes tipos de grupos.
Activación de los Grupos de WhatsApp	Fortalecer y generar confianza en las relaciones al interior de cada grupo	-Entablar conversaciones a partir de preguntas, comentarios o Stickers. -Compartir memes, música, emoticones, etc.	Tutores y tutoras Estudiantes del pregrado de Ingeniería de sistemas. Practicante de Trabajo social nivel III	Si bien ya hay unos encuentros establecidos y agendados para cada grupo, es importante hacer un seguimiento y sobre todo un acompañamiento casi que permanente en el que los estudiantes y tutores sí sientan que están siendo respaldados. Considero que hacerlo desde esta red social, lo hace más cercano, teniendo en cuenta que es uno de los medios de comunicación más comunes y usados en la actualidad. Vale aclarar que esta actividad no tiene unas fechas establecidas, se hace permanentemente, la cual es considerada transversal a lo largo de la estrategia.

## 6.1 Análisis reflexivo de la experiencia

¿Es posible enseñarles a las personas a hacer amigos, conocer gente, crear vínculos, fortalecer lazos de amistad u otras acciones ligadas al relacionamiento con la otredad? Estos fueron algunos de las interrogantes que constantemente surgieron a la largo de este trabajo investigativo y de intervención con los estudiantes de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Antioquia. Se podría decir que esto no es posible, pero sí lo es el poder identificar y desplegar algunas herramientas conceptuales y metodológicas para así acompañar a los sujetos a que puedan conseguir estos propósitos.

En el transcurso de esta experiencia, se logró evidenciar que para los y las estudiantes de primer semestre puede resultar complejo interactuar y entablar relaciones con sus pares, pues vienen de otros entornos, otras exigencias académicas, otros territorios u otras culturas, a un ambiente diferente al que ya están acostumbrados, un escenario que para estos puede ser incluso soñado y deseado, y que al llegar a este los desborda la inmensidad y diversidad que tiene una institución de educación superior como lo es la UdeA. Este es el caso de algunos/as de los y las estudiantes que hicieron parte de los Grupos de Estudio de Antivirus para la Deserción en el semestre 2021-2, quienes en el transcurso de los diferentes espacios y encuentros que se tuvieron de manera presencial y virtual, demostraron directa e indirectamente, cuanto les cuesta relacionarse con el otro.

La tarea de identificar las dificultades que presentaban algunos estudiantes para relacionarse en entornos sociales con los demás no fue difícil, ya que a partir de diferentes patrones de conducta como el de no activar las cámaras y los micrófonos en los espacios virtuales y limitar la comunicación sólo desde el chat de la plataforma utilizada en las sesiones, fue posible establecer dicha dificultad, explorarla y problematizarla.

Es importante aclarar que, si bien este tipo de comportamiento anteriormente mencionado, pudo verse generalizado con respecto a los estudiantes de la facultad o de la Universidad misma, a raíz de los cambios que trajo consigo el tema de la pandemia y las medidas de saneamiento que conllevaron a que la educación se trasladara casi en su totalidad a las pantallas, a un escenario en el que al parecer a muchos y muchas se les hizo complejo la interacción, por lo que se podría decir que esto no fue suficiente para llegar al primer objetivo específico de esta investigación. Por lo

tanto, fue necesario reforzar la búsqueda con encuentros presenciales, una vez se fue retornando a los diferentes campus o sedes de la Universidad.

Con estos espacios se pudo ir ratificando cuán difícil se les hace a algunos de estos jóvenes generar lazos o vínculos, pues con la sola convocatoria e invitación a estos encuentros presenciales, se evidenció una falta de interés por asistir por parte de algunos, ya sea porque no hubo ninguna motivación o porque en realidad los abrumaba el hecho de compartir con otros y otras, por lo que una parte terminaba desistiendo. Pero era en los mismos encuentros en donde se hacía un poco más notorio esa falta de relacionamiento; algunos se tardaban unos minutos más en llegar al lugar acordado, no porque no supieran el lugar exacto, sino porque no se atrevían a dirigirse allí donde estaban ya sus otros compañeros. En los primeros encuentros costaba un poco que hablaran, que dieran alguna opinión, que manifestaran algún sentir, pero ¿cuáles eran las razones por las que se les complicaba la interacción con los demás?

A medida que se daban los encuentros se iba ganando un poco más de confianza, se pudo identificar por medio de relatos y/o comentarios de los mismos estudiantes algunas características asociadas a la anterior pregunta, como por ejemplo el hecho de ser hija o hijo único, la timidez en toda la etapa escolar, falta de socialización o tener pocas amistades en el colegio o barrios, vivir en muchos lugares del país, que los padres fueran algo sobreprotectores, recibir incluso acoso escolar en la primaria y secundaria, el hecho de ser nuevos en un ambiente como el universitario, entre otros comentarios asociados. Sí bien todos estos elementos nombrados no garantizan que sean las razones concretas de la dificultad que presentan algunos estudiantes de los Grupos de estudio para crear vínculos de amistad y generar relaciones, sí quedó claro que con estos se logró trazar una ruta a seguir hacia el objetivo general de esta investigación-intervención.

Por lo tanto, la tarea de dinamizar los encuentros y estimular a estos estudiantes a que entre ellos pudieran generar lazos y redes de apoyo fue todo un desafío, por lo anteriormente mencionado, que si bien fue un obstáculo también se convirtió en una catapulta que posibilitó alcanzar dichos objetivos.

Puede llegar a ser un poco complejo comprender que para que estos estudiantes pudieran estar asistiendo a los encuentros semanales de manera constante, tuvieron que tener vacíos académicos y problemas para comprender los temas vistos en las respectivas asignaturas, pues esta es una de las razones por las que inicialmente se inscriben a la estrategia y la que los lleva a buscar



otras alternativas para poder nivelarse con respecto a los demás compañeros de la facultad o programa académico.

Se podría decir que incluso sería positivo no tener la necesidad de crear tales espacios, que las bases y lo aprendido en la primaria y el bachillerato fueran suficientes para afrontar ese paso hacia la educación superior, pero un país donde la educación de calidad es un lujo y un privilegio de unos pocos, esto se ve muy alejado. Es pertinente entonces que las universidades e instituciones de educación superior le apuesten más a esos procesos de enlace con las escuelas y colegios del país, sobre todo en aquellos territorios en donde el estado brilla por su ausencia, garantizando así el derecho a una verdadera educación partiendo de múltiples formas de acceder a ésta.

Teniendo en cuenta que algunos de los principales motivos de deserción en el programa de Ingeniería de Sistemas de la UdeA están asociados al factor académico y a la adaptación a la vida universitaria y sus dinámicas, la estrategia de Grupos de Estudio enfocada en generar lazos y redes de apoyo, ha logrado tener un grado de asertividad significativo, pues el 67% de estudiantes que terminaron en los grupos de estudio en el año 2021, lograron aprobar las materias en las cuales estaban inscritos en la estrategia. Esto con la ayuda de los tutores Antivirus y sobre todo de sus compañeros, a partir del trabajo en equipo, alcanzando mejores resultados en sus notas; garantizando así la permanencia académica y en especial la creación de vínculos sociales que pueden llegar a perdurar en el tiempo.

Es por tal motivo que seguir apostándole a procesos de carácter académico en los que el descubrimiento de las redes de apoyo y la consolidación de estas, permitirán que se siga repensando y actuando sobre las múltiples causas de deserción en el país, razones que quizá muy poco se han tenido en cuenta, pero que pueden llegar a marcar una diferencia notable en la creación de propuestas y herramientas para la permanencia estudiantil.

Como recomendación, quisiera proponer dos instrumentos para la producción de datos e información, que, por temas de tiempo y logística, no fue posible aplicarlos a esta investigación, pero podrían ser útiles con respecto a futuros trabajos similares; estos son las técnicas de Mapeo social o sociograma y la entrevista estructurada.

La primera según Nistal (2008) sirve como elemento diagnóstico de las dinámicas de los entornos y redes sociales de los que hacen parte los sujetos, permitiendo ver sus relaciones, desde una mirada más completa, compleja y fidedigna a la realidad, y cómo se dan estas relaciones desde

la jerarquía o diferentes niveles. Esto, a partir de talleres grupales en los que la participación activa son clave para el proceso y producción de información.

La segunda, según Vargas (2012) son “todas las preguntas que son respondidas por la misma serie de preguntas preestablecidas con un límite de categorías por respuestas. Así, en este tipo de entrevista las preguntas se elaboran con anticipación” (pp. 125-126). Esto con la intención de recopilar la información de la manera más organizada posible, cuyas respuestas pueden ser analizadas de manera individual o colectiva.

## 7 Evaluación

Durante el proceso de investigación-intervención desde Trabajo Social en los Grupos de Estudio me sentí inicialmente algo indeciso, porque el hecho de presentar una propuesta de intervención enfocada en el relacionamiento y la creación de lazos entre los sujetos implicados, en un entorno donde lo académico es el foco central y las calificaciones parecían sólo importar, marcando así ese complejo camino que había decidido emprender; pero fue gracias a los primeros espacios de asesoría donde a partir de las discusiones y la consulta bibliográfica pude apreciar la importancia de las redes de apoyo y cómo estos podrían complementarse de una manera tan armónica con la labor que venía desarrollando en mi proceso de práctica, pude convencerme de la pertinencia y el valor que conllevaba asumir un reto como éste, pues se trata no sólo de una estrategia metodológica como habitualmente se asume, sino que es una perspectiva conceptual - pensamiento en red- y una invitación a explorar los vínculos, visibilizarlos y fortalecerlos, en tanto fuente y oportunidad de gestionar el apoyo social- relaciones intersubjetivas- (Perilla & Zapata, 2009)

Sumado a lo anterior, otro desafío grande que se presentó en el camino de la experiencia de intervención fue la virtualidad, pues para los inicios de la práctica, la educación a distancia, remota, era la única opción debido al aislamiento por la pandemia. Intentar generar participación y diálogos con estudiantes de primer semestre desde una pantalla era algo impensable, una hazaña por así decirlo, pues motivarlos a prender sus micrófonos para que opinaran o contaran algo sobre ellos, fue una tarea muy difícil. Sin embargo, el hecho de ser un estudiante que también recibió clases por esas diferentes plataformas facilitó el que pudiera comprender la timidez y la poca participación en esos primeros minutos de cada espacio, por lo que procuraba en lo posible, evitar abrumarles e inducirles a que se expresaran, si no que fuera un asunto progresivo y a paso lento, estrategia que resultó adecuada.

Otra de las sensaciones que me acompañó durante todo mi proceso de práctica, fue la de sentirme identificado con aquellos estudiantes que han considerado la posibilidad de desertar de la U por alguna u otra razón, ya que en un momento de mi carrera tuve muchos factores en contra, como lo fue el ser estudiante foráneo, no tener recursos económicos ni empleo, venir de un colegio donde el nivel de exigencia era mínimo, el no conocer a casi nadie en la ciudad, entre otros. Todo esto me motivó mucho más a querer hacer parte de un proceso en el que, a partir de diferentes

estrategias se lograra conseguir que muchos estudiantes pudieran continuar caminando en búsqueda de sus sueños y convertirse en profesionales.

Considero que es importante mencionar, y no quisiera dejar pasar de largo lo valiosas que fueron todas y cada una de las asesorías de práctica con la profesora y las compañeras, ya que en estos espacios nos permitimos poner a dialogar no solo nuestras propuestas de intervención y vivencias, sino también nuestras posturas éticas y políticas frente al quehacer de la profesión en nuestros campos de práctica, encuentros enriquecedores cargados de mucha retroalimentación y constante aprendizajes, donde el compartir se convirtió en eje transversal de cada sesión.

Me gustaría agradecer la confianza que me fue brindada en mi campo de práctica, por mi asesor institucional quien siempre se mantuvo al margen y al mismo tiempo presente y motivado por esta propuesta, a mis compañeros y compañeras de trabajo, que a pesar de sus obligaciones, me ayudaron a sacar los Grupos de Estudio adelante, a los tutores y tutoras académicas quienes no tuvieron reparo alguno en cambiar las dinámicas de la estrategia académicas, y sobre todo, a aquellos estudiantes que le apostaron a crear redes de apoyo, a fortalecer lazos y a aprender “parchando”.

Para finalizar este trabajo, quisiera traer esas percepciones, observaciones y valoraciones que los estudiantes expresaron con relación al acompañamiento e intervención durante todo este proceso:

“Me he sentido muy apoyado por mi tutora y mis compañeros” “Logré subir el promedio de mis notas, hice nuevos amigos y también tuve nuevas experiencias” “Lo mejorcito de lo mejorcito”

---

## Referencias

- Aranda, C., & Moreno, M. P. (2013). Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social. *Revista de investigación en psicología*, 16(1), 233-245. <https://bit.ly/3HyeCAV>
- Carrillo, H. (2011). Enfoques epistemológicos en algunos paradigmas de la sociología clásica: Breves apuntes. *Opción*, 27(65), 81-92. <https://bit.ly/3xybWPj>
- Castillero, O. (2017). La teoría del vínculo de Pichon-Riviere. Una teoría basada en el psicoanálisis que ofrece otra perspectiva sobre las relaciones personales. *Psicología y Mente*. <https://bit.ly/3xWYJ3W>
- Colombia. Presidencia de la República. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Presidencia de la República.
- Cotán Fernández, A. (2017). El sentido de la investigación cualitativa. <https://bit.ly/3tIAfZL>
- Díaz Peralta, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86. <https://bit.ly/3OIZh92>
- Fals Borda, O. (2017). *La ciencia y el pueblo*. Mosca Azul Editores.
- Fals Borda, O. (2007). La investigación acción en convergencias disciplinarias. *Revista paca*, (1), 7-21. <https://bit.ly/3Qu7v0I>
- Fernández, N. (2012). Retención y persistencia estudiantil en instituciones de educación superior: Una aproximación interdisciplinaria al concepto. *Paradigma*, 33(2), 63-88. <https://bit.ly/39uRWVv>
- Letzen, D., & Lodeyro, P. (2009). Epistemología e historia de la ciencia: Selección de trabajos de las XIX jornadas. <https://bit.ly/3b6HDI7>
- Manzo, M. (2017) El vínculo afectivo del estudiante universitario con sus compañeros como factor de permanencia. <https://bit.ly/3xZPqjC>

- 
- Meza, J. (2006). El vínculo profesor-estudiante Elemento constitutivo para la acción formativa en la pedagogía lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle*, 2006(42), 74-80. <https://bit.ly/39vKNEF>
- Ministerio de Educación de Colombia. (2016). Lineamientos de política de bienestar para instituciones de educación superior. <https://bit.ly/3aVfDa2>
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. <https://bit.ly/3mYk5Yx>
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Guía para la implementación del modelo de gestión de permanencia y graduación estudiantil en instituciones de educación superior. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá. <https://bit.ly/3tI7pIV>
- Molina, J. L., & Ávila, J. (2010). *Antropología y redes sociales: una introducción a UNICET6. NETDRAW, EGONET y el análisis comparado con SPSS*. Universidad Federico Villareal. <https://bit.ly/3tEKzBS>
- Nistal, T. A. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (8), 131-151. <https://bit.ly/3OxOfxC>
- OEA, A. (2003). Estrategias y materiales pedagógicos para la retención escolar. *Conminit* <https://bit.ly/3tOw9PN>
- Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio abierto*, 17(4), 615-627. <https://bit.ly/39A50cn>
- Perilla, L., & Zapata, B. (2009) Redes sociales, participación e interacción social. *Trabajo social (Universidad Nacional de Colombia)*, (11), 147-158. <https://bit.ly/3QtpELW>
- Pérez, L. (2004). La exigibilidad del derecho a la educación a partir del diseño y la ejecución de las políticas públicas educativas. *Estudios socio-jurídicos*, 9, 142. <https://bit.ly/3O21HJY>
- Sluzki, C. (1996) *La red social: Frontera de práctica sistémica*. Gedisa.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de educación superior*, 71(18), 1-9. <https://bit.ly/3HyUzCM>

Universidad de Antioquia. (2000). Acuerdo Superior 173 de 2000. <https://bit.ly/3zNNuwh>

Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. the interview in the qualitative research: trends and challengers. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139. <https://bit.ly/3mRjx6N>